# DOMINGO ILICITANO

Suplemento — DE — LA VERDAD

28 de diciembre de 1958

Núm. 15

# LA VENIDA DE LA VIRGEN

En los ecos de un galope resuenan más de cinco siglos... Tiene Elche en ese galopar pues la escala de su fe y amor, su afán y trabajo, su empeño de gran ciudad y su noble presente que la liga a la civilización.

Mañana, como ayer, sin ser profeta, se podrá contar: Un jinete traerá la nueva tan antigua tan vieja, que sobre ella pesan el óxido, los ecos y el resonar de más de quinientos años de ese galope. No obstante, como toda verdad, no está mellada por el tiempo, sino, muy al contrario, es el tiempo el que está penetrado por ella. Por eso, cuando no el milagro, el prodigio, se repetirá. Porque Elche sabe de esa verdad por encima de los siglos y Elche correrá hacia ella como en aquel amanecer del 1370.

Desde el heraldo a la palma desde la autoridad al pueblo; toda la ciudad con el abolengo de sus ilustres años, irá al conjuro de una bomba que parece romper el azul magnífico de este cielo invernal. La ciudad se desparrama toda como una catarata y la gente correrá encauzada por las calles. Ya anticipadamente, entregándose, generosamente. Todo el pueblo va allí. Todo. Desde la palma, su tributo, hasta la misma gente que vive bajo las palmas, como empujada por la naturaleza aquí más fuerte, más pródiga que el mismo hombre. Por esto aquí, el prodigio, el milagro, como de la primavera de cada año, aquí más difícil, se repite en las almas y en el dulce invierno.

Un hombre a caballo, un équite, un jinete es distinto a un hombre; es un caballero. Por boca de ese caballero oye Elche su verdad de siglos: Una Virgen ha llegado y es para Elche. Ni siquiera las campanas, la voz de Dios, han voltado para dar la nueva y el pueblo ya la da por suya, por evidente.

La gente, ayer como mañana, se acerca a Ella. María, la Virgen, la Madre de Dios, rodeada de palmeras que sostiene al cielo, como un palio vigoroso la aprisionan, temiendo que por él se escape; está allí, en su huerto. Ha venido misteriosamente por el mar como surgida de su tenebroso fondo: Es tan justa su divinidad que sólo en ella misma se fija. Más hermosa sería una Venus; menos bella una mujer. No mira al cielo para implorar ni a la tierra para gozar; sino juntamente al horizonte, a donde la tierra se hace cielo, porque Ella como el Hijo en estos mismos días vienen a la tierra, y Ella, especialmente a Elche, a anunciarnos la redención, a decirnos por los siglos de los siglos que resuenan en ese galopar del tiempo que hay un cielo y todo es de amor, que el infierno "es aquel lugar donde no se ama".

María, con esto tan solo, con su divinidad, su mirada y su mensaje, ya no es solo Virgen, ya no es tan solo la Madre de Dios, es María que en la tierra señala al cielo: es María de la Asunción, es la Asunción de María. Por esto si sumida llega sobre las olas como un sueño de Dios, en su fino instinto de pueblo mediterráneo, Elche la levanta, la pone en pie y la coloca en el centro de su devoción y la adora para que no vuele y es su consuelo y redención. Por esto también, si Inmaculada y Pura lo es en su esencia, aquí nos trae en sus sandalias dos símbolos bien humanos: la sal y la arena. La sal que es misterio del fondo del mar hecho sustento, signo de la cristiandad del bautismo, bálsamo y claridad. La arena que es tierra que como la ceniza, tiene alas, y sabe volar como las almas. Se diría que a sus plantas y sus miradas, todo se hace luz y claridad, que todo vuela elevándose en la ternura de su amor.

Por esto Elche, del bosque al templo, del altar a la calle, se hace relicario vivo para engalanarla y custodiarla. Ella, mañana como ayer, es hacendada, vecina y propietaria; celebramos aquí su Tránsito y Asunción como raro culto dramático que vive el pueblo; cuando para todos es llevada al cielo por los ángeles, aquí queda a descansar en el lecho de sus salves como Divina y Bella Durmiente del bosque...

Si hace algunos años la tradición se rompió, el milagro de la supervivencia se volvió a cumplir. La imagen de la imagen por ello más humana y divina más de Elche, volvió. Las cenizas volvieron a prender en los recoldos del fuego para levantar la llama de la fe. La fe, siempre reflejo del cielo, que en su vuelo más bajo, es el amor a todo lo creado por Dios y en su más alto privilegio celestial, don de la divinidad a los hombres. Por esto nace y se realza en el dolor en la angustia y en la oscuridad para engendrar la luz.

Por esto también, sólo a estos años con sangre vertida en dos mundos opuestos de cuya confusión habrá de salir la verdad lo que nosotros presentimos con la intuición más fina, lo que se convirtió en incógnita y alegría lo que floreció en misterio y fiesta, ya quedó para todo el mañana en verdad de fe, en revelación de Dios. Lo que en otro tiempo fué devoción y fastidio local es hoy universal dogma. Por esto la Venida de la Virgen con raíces en el mar cuyas olas parecen besos al cielo, prólogo al Misterio y presentimiento de un dogma, nos afianza con mayor fuerza en la Asunción que ya anticipadamente vimos en la llegada de la Virgen a la que no debemos en despertar para que Ella nos elevara en el claro designio de su Asunción en el centro de los siglos.

Por encima de la vida, más alto que la muerte, tiene Elche puesta su devoción en su Virgen y en esta fiesta que es simiente de sus gracias. En ella nos trae un mensaje de hermandad y amor que salta y prende como norma y consuelo sobre cuanto idearon los hombres. El del amor que es la medida de Dios para el mundo.

En los tiempos que vino a Elche, el mundo y España grandemente conmovidos estaban. Castilla con su rey se estremecía con la tragedia de Montiel; Aragón con don Pedro y sus privilegios; Portugal con aquella mujer que reinó después de morir, cuando no fué el moro, fué el turco; cuando no el turco, lo fué el francés; cuando no el francés, el panorama actual... hoy el mundo como ayer como mañana estará en su incertidumbre. Porque por muchos paraísos y clases de hombres que nos quieran mostrar sólo hay dos continuada y extrañamente mezclados y confundidos: los buenos y los malos. Pero sobre ellos la justicia de Dios.

María, como en tantos años ahuyentará las tinieblas, quemará los rencores. Ella Hija del Padre y Madre del Hijo, puerta de los dos Evangelios, abrirá las encarnadas, las coloradas, las "rojas" puertas del huerto para hacer de Elche el paraíso que es, su templo y altar y al mediar el año será llevada al cielo como para indicarnos el camino. Como para decirnos que sólo hay dos mundos, el de los vivos y el de los muertos y el puente entre ambos, la única cosa que sobrevive, el único significado, el amor.

MACIA SERRANO

Ese amor de Elche a su Virgen que nos trajo en su Venida y tiene la más primorosa continuidad precisamente en estas fechas, cuando el año en sus días finales nos muestra el último fruto, la oliva, que en sus normas nos habla de paz y en el tiempo está para estallar, con el nuevo año, el almendro en flor como un vago fantasma de niebla e ilusión que nos guiará para vivir...

La Virgen, que en la imaginación de todos nos parece que debe estar en estos momentos acunando al Niño en el establo de Belén, mientras oye a los ángeles

(Continúa en pág. tercera)

Su regalo de Reyes lo encontrará Vd. en

MOLINA

JOYERIA - RELOJERIA - OPTICA

Calvo Sotelo, 25 ELCHE

CERVEZAS El Azor

La cerveza que pregona el sabor de la cerveza

En todo tiempo AZOR..... mejor que nunca

# La figura legendaria de Francisco Cantó

Todos los años, este día 28 del mes y al filo en punto de las dos y media de su tarde—antes era a las dos—, vive y revive entre nosotros este Caballero Andante, paladín de María de la Asunción, que se llama Francisco Cantó.

Con el estallido de la tradicional "bombá"—grumo de nata que sube y se disuelve en el cielo aún aterido de la Navidad—, queda reencarnado el antiguo guardacostas que para que sea completa su autenticidad ha de emprender la galopada de modo tan fulminante como veloz; y ya consciente de la emocionada magnitud del suceso que lleva a la grupa, llegar indemne a la plaza en el santiamén que le están cronometrando todos los relojes especiales, cuyos propietarios comieron muy deprisa por alcanzar y criticar el tiempo de la arribada, no sea cosa de poner en baja la destreza del jinete o el poco ímpetu ponde a su deslumbradora mitad la que debe ser reluciente cabalgadura bien engualdrapada de bellas y espejos como corresión.

Al aire la capa color miel, el sombrero emplumadamente atrabiliario y todo él vociferante y absurdo con su ropaje de hidalgo del siglo XVIII, llega Francisco Cantó portador de sus vehemencias y un cúmulo de emociones que devoramos todos los presentes en ese grito, en el que ya empieza a desatinar y enronquecer:

—¡A la playa, ilicitanos!...

Y a pesar del frío reinante, a la playa vamos en el sambismo de esa procesión la más ligera del año que tiene unas magníficas paronces de "bandes" en los que la gente apenas si repara, pero que constituyen unas piezas literarias de una prosa barroca y concluyente que nos llegan al alma, al alma vieja del pueblo de Elche.

Bueno, pero ¿hay alguna noticia sobre la personalidad de Francisco Cantó?..., ¿de dónde era?..., ¿vivía en Elche?..., ¿sería joven o viejo?...

Y nuestra inteligencia se empereja de interrogantes en torno a los cuales en la historia se guarda un impresionante silencio. Nada se dice, no hay ni la más vaga referencia en los manuscritos que nos legó la posteridad.

El libro de Llorente, el de Cristóbal Sanz, y otros muchos que recogieron la viva anecdótica de la villa, nada mencionan sobre el fausto suceso.

Están tan sólo el testimonio concluyente del acta del Notario del Rey don Guillén Gomis, que transcribe el P. Villafañe y que nos da a conocer el cronista murciano don Javier Fuentes y Ponte, copia del acta, en pergamino, famosa que se guardaba en el arcón de las tres llaves que existía en el Concejo de nuestra ciudad, y que no hemos tenido la fortuna de conocer.

La presencia de Cantó—con con su nombre levantino—es indudable, porque consta en la referencia y además está como firmante del acta al lado de las autoridades todas con apellidos ilicitanos, Malla, Quirant, Mena, Román, Miró y hasta el dedo propio justicia Lizana.

Que se trataba de un mancebo apuesto no hay duda, por cuanto se le atribuye en la otra versión, nada menos que el poder de traerse sobre la jaca la preciosa carga en una hazaña casi milagrosa, por cuanto bien mirado y reparando el gran peso de la imagen habría sido imposible ese traslado con tal rapidez para llegar, aun en la noche, a la calle mayor y al sitio de la ermita de San Sebastián, entonces Hospital.

Lo más natural sería que viviese en Elche, puesto que la villa más próxima era nuestra ciudad de hoy, y ya es sabido que por entonces el ejercicio de las armas era un oficio y no como otro cualquiera, sino muy digno. Ahora, en lo que no cabe duda es en la humildad de su persona, pues unas veces se dice que es el "soldado" Francisco Cantó y otras el guardacostas, de guardia entre las torres del Cap del Aljup, o sea, la Santa Pola de nuestros días y la del Pinet—o del Pinillo, como dice Escolano, el célebre autor de nuestras Décadas—; pero siempre se le supone como soldado raso, puesto que en el momento de firmar el acta del hallazgo ya firma junto a él "Jacinto Román", cabo del destacamento de la Torre, o sea, que este que aparece a su lado es su superior. Ahora bien, ¿viviría en el recinto amurallado que lindaba en la Corredera de hoy, o tendría su morada en los ensanches de la villa, por ejemplo, en la calle Empedrada—hoy Canónigo Torres—, donde tenemos referencias que habitaban familias principales de militares en el siglo XVI, o sea mucho después?

¿Sería casado Cantó?... ¡Cualquiera sabe! Pero lo que tiene una respuesta contundente, afirmativa y concreta es que era un buen cristiano y que le deslumbró la aparición del arca, esa aparición maravillosa que nos describió del modo más poético el último Cronista que se fué, don Pedro Ibarra y que de modo infalible nos refieren todos los años los predicadores desde el púlpito en la arenga de la "arribada".

Ante el silencio de manuscritos y de historias que no nos puede extrañar, puesto que este simulacro teatral empieza a hacerse en Elche en 1805, nuestra inteligencia se rezaga y deja paso a algo inefable, misterioso y comprensible, que nos conmueve y que cuando se acerca el mediodía del 28, nos tiene tensamos prisa por comer cuanto antes ese arroz caldoso tradicional, porque hay que engullir con rapidez los restos de la gula navideña, y que de modo impulsivo, no estaremos tranquilos hasta llegar a la Plaza Mayor con tiempo para conocer de presencia el estruendo de la "bombá" y ver llegar al Caballero Andante, paladín de María de la Asunción, sudoroso y vociferante, con su atuendo absurdo, pero gritando:

—¡A la playa, ilicitanos!...

Y que luego pasará ligera la Comitiva de las primeras palmas del año litúrgico—rayos de sol arrancados a nuestro paisaje, algunos fríos todavía por verdes—, y que, aunque en ella Gomis el Notario del Rey, y Lizana el Justicia, y Román el Jefe del Destacamento, y Mena el Vicario perpetual, tengan unas figuras que nos recuerde la guardarropía de los Teatros, a pesar de todo eso, cuando se lea el Pregón en cada esquina, un helorcillo de sentimiento y de emoción nos recorrerá todo el cuerpo, haciéndonos gritar sin remisión con Francisco Cantó:

¡A la playa, ilicitanos!...

¡Viva la "Mare de Déu de l'Asunsió!".

† Juan Orts Román

# Ante la llegada de Cantó

## El alma de Elche

Nuestro Elche crece a ritmo vertiginoso. Su industria, siempre en aumento, absorbe la mano de obra sin cesar. Por doquier nos llega, como caudaloso río, la masa de familias que abandonando sus hogares, tierras, medios de vida a veces no suficientes y siempre inseguros, pretenden encontrar aquí la seguridad de su sustento y un nivel de vida más alto. Primero viene el hombre, y cuando su trabajo ya ha sido contratado, llama a su familia después invita, lo comunica a sus conocidos y amigos... Una actividad febril levanta ininterrumpidamente viviendas y más viviendas; y nuevas calles se abren, otras se alargan...

Crea esta situación continuos conflictos por ser humanamente imposible que sea acorde el urbanizamiento con este incesante crecimiento. Pero no todo para en eso. Elche padece, como las demás ciudades que son objeto de estas continuadas inmigraciones, el problema de asimilación de estas gentes. Ellos para venir aquí, han dejado atrás el pueblecito, sus costumbres locales, su modo propio de vida, la procesión, la Misa solemne del Patrón, los festejos populares... Han abandonado "su mundo pequeño". Al desarraigarse de todo el pasado y ser, en muchos casos, sus convicciones poco firmes y escasa su formación, se encuentran en su nueva población sin punto alguno de apoyo. Frecuentemente viven al margen de todo aquello por lo cual aquella ciudad es "ella" y no es otra distinta. No perciben el "espíritu" de la recién adoptada ciudad. Ya pertenecen a su "cuerpo", aún no a su "alma".

Y es ahora, precisamente, cuando el guardacostas Francisco Cantó, nos llega. Viene a comunicarnos que "a la hora del mer prop al port y torre del Pinet" ha aparecido un arca con destino a Elche. Y el arca contiene la imagen de la Virgen de la Asunción.

Elche esperaba tu buena nueva, Cantó. Toda su vida había sido hasta entonces una larga espera... Aquellas tardes tan largas, inevitablemente vacías, cuando todas las familias se sentaban a las puertas de sus casas y esperaban...

En Elche se cantarían entonces las haberenes, cantares de amor que quieren ser alegres

(Continúa en tercera pág.)

# REPORTAJE GRAFICO DE LAS FIESTAS DE LA VENIDA

El guardacostas Francisco Cantó despues de anunciar a las autoridades el feliz hallazgo

La Virgen, entre ángeles y palmeras, camino de la ciudad

El Bando de las autoridades, invitando a los ilicitanos a que vayan a la playa a ver a la Virgen

Junto al mar y ante el altar en que se ofició la primera misa a la Virgen en sus fiestas de la Venida, después de la Cruzada Nacional

El «pregonero» leyendo el Bando

El Ayuntamiento antiguo

Los marineros portando el arca

De la playa a la ciudad

La procesión del día 29

Sobre el Trono, los ángeles custodian el arca

La Sdad. Venida de la Virgen, imponeun corbatín al Orfeón murciano «Fernández Caballero»

GASEOSAS

LA IDEAL ILICITANA

La gaseosa que no faltará en su hogar

## La Venida de la Virgen

(Viene de primera página)

les cantores el mensaje de la Navidad: "Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad" es venida a Elche. Quizá a nosotros por adelantados en su Asunción para prometernos esa gloria celestial y darnos esa paz en la tierra.

Y esta es una verdad tan de mañana como ayer, tan nueva como antigua, tan de Elche como del universo, tan de siempre para siempre... Pero si en otros lugares pasa inadvertida, aquí con su Venida en plenas Navidades nos la trae la Madre de Dios hablándonos con su mirad símbolos y frutos... Y lo anuncia no un ángel ni un hombre, sino un caballero, lo más próximo a un hombre y lo más cerca de un ángel, que es como un Rey Mago de la Venida, que al principio de su cabalgada galopante rompe el cielo con una bomba y como anticipo para que podamos entrar en él, nos cuelga un poco el alma de ese cielo al hacer estallar a la ciudad en amor y fe a su Virgen, en esos gritos verráculos que son misteriosa consigna y rito alegre de la fiesta:

"¡A la playa, ilicitanos"...

"¡Viva la Mareiku de l'Asunció!"... — MACIA SERRANO

## EL ALMA DE ELCHE

(Viene de segunda página)

guardan todo un poso de amargura, de nostalgia de la Madre que no llega...

Y el árbol de Elche es la palmera que se eleva austera hacia la altura y, ya arriba, abre sus brazos como pupilas, queriendo atravesar el horizonte hasta descubrir la llegada de la Asumpta esperada.

La "Nit de l'Albá" debió nacer entonces, cuando los ilicitanos iluminaban sus caminos y sus cielos para vestir de luz los espacios que deberían alumbrar a María.

¡Llega presuroso, Cantó, que los instantes fugaces del galopar de tu corcel son hitos indelebles de historia!

Y, tú, hijo de Elche, ¡ve a su encuentro! Mañana continuará el fragor de tu vida, serán más espesos el humo y la bruma de la ciudad industrial. Pero ya de ahora en adelante no será tu vida vacía, ni tu trabajo sin objeto. Elche, desde hoy, ¡tienes ALMA!

— — — — — — — — —

La llegada, hoy, a Elche de Francisco Cantó, no es solo una conmemoración. Llega a decir a estos nuevos habitantes, venidos de otras poblaciones y lugares lejanos, hijos de Elche también por derecho de sus sudores y fatigas, por el esfuerzo de aupar, hombro con hombro, a esta ciudad sin par, que la Virgen que ha aparecido en el mar, es también para ellos. Cabalga hacia ellos para descorrerles todo este mundo maravilloso de tradiciones ilicitanas, invitarles a incorporarlo a sus vidas, infundirles el alma de Elche..

No importa de donde procedan. El cuerpo del hombre joven es completamente diverso del que tuvo al ver la luz primera, porque las moléculas mueren siendo sustituídas por otras, y así al llegar a la juventud, todo se ha renovado en él. Sin embargo continuará siendo el mismo. Es que es el alma la que informa al cuerpo, haciendo idéntica siempre su personalidad.

¡No interesa, pués, de donde vengas. Porque hoy llega Cantó y al incorporarte tu al cortejo de los que van a recibir a la Asumpta, Ella vendrá a ti.

Cuando Ella que es el "alma" y la "vida" de Elche penetre en ti, tu cuerpo recibirá el alma de Elche. Serás plenamente "hijo de Elche".

Y la Virgen, lo oirás esta tarde a Cantó, viene para los hijos de Elche.

XAVIER ILLICITANUS

Campo de ALTABIX

ELCHE

CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA - SEGUNDA DIVISION

# Tenerife C. de F.

Y

# ELCHE C. DE F.

HOY DOMINGO, 28 de diciembre de 1958

A las 3'45 tarde

# Mensaje de Año Nuevo a la afición futbolística de Elche

**Aficionados:**

**Estamos en las postrimerías de un año que ha tenido por nombre 1958. Un año que, como todas las cosas humanas, ha registrado sus gozos y sus dolores, sus alegrías y sus penas, sus días de gloria y sus días de tristeza.**

Empezamos militando en la Tercera División, líderes del grupo, pero con aquellas nubecillas de recuerdos anteriores que no podían mostrarnos confiados; no nos permitían dormir sobre laureles, si de veras pretendíamos conquistar el ascenso de categoría.

Y el Elche, bajo la dirección técnica del gran César, daba ya a conocer los frutos de su siembra.

Fué en los cimientos del año, en febrero precisamente, cuando llegó a Altabix el Real C. D. Español de Barcelona. Hacían ya muchos años que por nuestra ciudad no pasaban los grandes clubs españoles y ello hizo que aquella tarde fuese de gala; que las fábricas hiciesen un alto en su habitual laborar, que el comercio cerrase sus puertas... Que los aficionados todos acudiéseis a Altabix como en las tardes de encuentros de magna trascendencia. Y aquella tarde fué el comienzo, la revelación del Elche, que había de causar sensación en todos los medios futbolísticos de España y su nombre había de cruzar las fronteras.

**Ante el Español pudimos comprobar que el Elche tenía un conjunto que jugaba al fútbol y de forma en que difícilmente se le podría presentar un adversario que pudiese arrebatarle su ascenso.**

Y tras del Español se inició el desfile de grandes equipos españoles. El Atlético de Madrid, Valencia, Sevilla... Y llegaron también los conjuntos extranjeros: Sandwikers, Canto do Rio, Liverpool, Lusitano de Evora, Os Belenenses...

Altabix se había convertido en la atracción futbolística de toda la región. Para ver fútbol —se decía—es necesario acudir a Elche.

Pero no podíamos dejarnos sorprender en los momentos críticos. Bien estaban los triunfos sobre potentes clubs en partidos amistosos, pero lo que interesaba, lo único que perseguíamos, era llegar a la Segunda División y para ello habían de adoptarse todas las medidas que fuesen posibles. Y se iniciaron los nuevos fichajes.

Isidro, Pahuet, García, Moll y Souto, fueron los refuerzos llegados al Elche en el año finalizante. Y producto de ello, la consecución del anhelo mantenido durante tantos años: reincorporarnos a la Segunda División.

**Pero, ¿podemos quedar satisfechos en hallarnos en la actual categoría? No, y mil veces no. Elche, esta ciudad que mundialmente es conocida por su bosque de palmeras, por su Dama, por su Misterio.**

Este Elche que eleva asombrosamente el número de sus habitantes, que crece inverosímilmente en el perímetro de su población, que incrementa su industria, florece su agricultura y aumenta su riqueza comercial...

Este Elche necesita nivelar su fútbol a la misma altura del prestigio que han alcanzado las demás facetas de su vida. Y por consiguiente, la Segunda División es ya poca categoría para él.

Nuestra misión al frente del club exige en estos momentos los máximos esfuerzos. No se nos podría perdonar el "sentar los reales" en la segunda categoría nacional. El nombre de Elche nos lo exige y hacia ello van encaminados todos los trabajos.

Vamos a terminar el año 1958; ese año que iniciamos en lucha por salir del tenebroso mar de la Tercera División y terminamos habiendo acaparado durante trece jornadas consecutivas el liderato del grupo, con un pie firmemente apoyado en los estribos de ese vehículo que se llama Primera División.

La lucha es tenaz y decidida y para esta están adoptadas todas las precauciones posibles Si hacen falta jugadores, tener la seguridad de que vendrán. Si Altabix necesita ampliarse, se ampliará. Y el nombre de nuestra ciudad, de nuestro Elche, ocupará el lugar que le corresponde dentro del ámbito futbolístico nacional.

Nadie crea que la actual posición del Elche es producto de la casualidad, ya que esta nunca puede ser tan duradera y manifiesta.

Que nadie vacile en si los propósitos serán firmes. Y mucho menos en que pueda pensar que todo son trucos para mantener el interés de la afición por un determinado espacio de tiempo.

**Los estudios han sido detenidos y meticulosos. Al Elche, no solo le puede interesar, sino que se le debe exigir el alcanzar la máxima categoría del futbol español.**

Pero en los umbrales del año nuevo, del año 1959, llega la hora de exigir.

De exigirnos a los directivos la máxima atención, el mayor celo en el cumplimiento del deber contraído al aceptar los cargos que se nos confiaron.

De exigir a los jugadores todo el esfuerzo y rendimiento posible, para que no se malogre la lucha realizada hasta el momento.

Pero también de exigiros a vosotros, aficionados, el cumplimiento del deber para con el club. El club no es de los directivos, ni de los jugadores, ni solo de vosotros. El club lleva el nombre de Elche y a Elche corresponde y, por consiguiente, a todos corresponde colaborar; todos tenemos el deber y la obligación de elevarle hacia el lugar que merece por el nombre y prestigio de esta ciudad que nos cobija.

**Ya sabéis que en ningún momento se os ha pedido cantidad alguna para sufragar gastos, ni tampoco en este años nuevo se os va a pedir. Vuestra misión está simplemente en prestar todo el calor, todo el aliento posible, a quienes visten las gloriosas camisolas blanquiverdes.**

Vuestro deber, como aficionados, es el estar presentes en Altabix, en cuantos partidos se disputen, y en convertiros en propagandistas, en defensores de nuestro Elche.

También a vosotros, aficionados de toda la región, os dirigimos este mensaje de salutación ante el año nuevo. Vosotros acudisteis a Altabix en la pasada temporada, atraídos por aquellas exhibiciones de fútbol que ofrecían los muchachos que acaudilla César. Estas exhibiciones vuelven de nuevo, con más solidez y brillantez, cual corresponde a un conjunto de superior categoría. Pero sabed que al luchar por Elche luchamos también por el prestigio de toda la región y a todos os deseamos que la lucha de vuestros clubs propios se vea coronada por el éxito en 1959.

**Y sea también este mensaje de salutación para la prensa y radio difusoras de las victorias blanquiverdes, con el especial agradecimiento a los redactores de LA VERDAD que, aun siendo de distinta provincia, han adoptado al Elche como club propio y le han dedicado, no solamente amplio espacio en sus columnas informativas, sino en repetidas ocasiones la portada de sus Suplementos.**

Que el año 1959 sea el del ascenso del Elche a la División de Honor, y que para todos venga colmado de prosperidades.

**José Esquitino Sempere**
**Presidente del Elche C. de F.**


Novedad - Distinción - Garantía

Sastrería CARRERAS
Alcázar, 5 (antes Olivereta)
ELCHE


Ha establecido el

**Trofeo al máximo goleador**

del ELCHE C. de F. en la temporada oficial 1958/59

Clasificación

| | | |
|---|---|---|
| Cardona | 15 | goles |
| Pahuet | 14 | " |
| Nito | 8 | " |
| Outerelo | 6 | " |
| César | 3 | " |
| Guerrero | 2 | " |
| Martín | 1 | " |
| Mezquita | 1 | " |
| Villarrubia | 1 | " |


La Ruta Ibérica

Servicio directo de mercancías entre ELCHE y MADRID

Capitán Cortés, 43 - Teli. 1383
ELCHE

Fino Amontillado CESAR

DISTRIBUIDOR:
Bodegas • Quiles

Teléfono 2709
ELCHE

VICENTE PASTOR
JAVALOYES

Fábrica de CAJAS de CARTON

Carretera de Alicante, núm. 18
Teléfono 2378 ELCHE

Anís y Anisete

Ichel

Fabricante:
José Vicente Ibarra
Teléfono ELCHE